LA FUNDACIÓN DE "EL GRANITO DE ARENA"

Ildefonso Fernández Caballero

Por la ventana del despacho parroquial entra la luz del oriente que llega tamizada en otoño desde la Plaza de San Pedro de Huelva. Allí empezó la historia de *El Granito de Arena* el 8 de noviembre de 1907.
Veinticinco años después D. Manuel lo recordó así: *"En Huelva donde nació, sus cuartillas se codeaban con los expedientes matrimoniales y las partidas sacramentales, con las tarjetas y cartas de recomendación a todo el que disponía de un cargo para un cesante, con las facturas de carpinteros, albañiles y cerrajeros de las escuelas en construcción y con todos los papeles y papelillos que tiene que escribir y que hacer un Cura hoy, ayer y siempre, si no quiere que le salgan telarañas... Esas cuartillas unidas a las de algún amigo colaborador compasivo e impresas en hojas ligeras pasaban por las benditas manos del Padre y de la Madre (q. s. g. g.) del Cura director que se prestaban gustosos al oficio de fajilleros y, porteadas por sus monacillos al correo, salían por esos mundos de Dios a formar y envalentonar ejércitos de granitos vivientes tan largos de buena voluntad y recta intención como casi siempre cortos de bolsa y medios humanos"... (El Granito de Arena,* 20 de noviembre de 1932)

Los diminutivos de D. Manuel.

A D. Manuel le gustan las cosas diminutas. Abro al azar uno de los tomos de sus Obras Completas y encuentro este epígrafe: **Menudos** apóstoles y confesores de la fe.
Y un poco más adelante da la razon de esta preferencia suya por lo pequeño: *"¡Qué rumbo, que derroche de poder, de fecundidad, de eternidad ha escondido la generosidad de Dios en cosas insignificantes!"* Un poco de agua con unas palabras para los efectos del bautismo; un pedazo de pan y un poco de vino para la eucaristía; una gota de lágrima de contrición borra los más negros pecados (Cf. Obras completas III, n 4438).

Los "granitos" de D. Manuel.

Granitos de mostaza. *"No hay deber ni razón ni ocupación que exima de una labor tan fácil, tan a mano y tan barata y por otra parte tan urgente, tan necesaria y tan fecunda como la de sembrar cosas tan menudillas" "**¡Sembradores de granitos de mostaza!** Una mirada cariñosa, una palabra de instrucción, un consejo a tiempo, un caramelo con comentario, un juego con segunda intención, un cuento con moraleja, hasta un tironcillo suave de oreja, granos de mostaza son, en verdad"* (ib 4440).

Granitos de sal. Dos libros tituló así. Dos series de granitos de sal. *"¿Quién, por muy rebosantes que tenga los depósitos de sus bilis, se atreve a poner ceño adusto y humor de perros a unos pobres **granitos,** que diz que es lo menos a que se puede llegaren la escala de las elevaciones sociales, fisiológicas y físicas? ¡Un granito! ¿Quién va a enemistarse con él?"*(ib 3588)

Granitos de dinamita. *"Sí, aunque fuera de dinamita, no serviría más que para triquitraques y cohetes de chicuelos y gente divertida".*(ib 3889)

Entre los granitos de D. Manuel ocupa un puesto privilegiado **"El Granito de Arena".**

'Este papelito, que ha tenido la fortuna de caer por vez primera en tus manos, no anda en pretensiones de pasar por revista ilustrada, ni científica, ni sociológica, ni por nada de esas cosas que suelen ser las revistas que corren por esos mundos de Dios y del diablo.

Sus pretensiones son más modestas; se contenta con ser lo que expresa su título: GRANITO DE ARENA y nada más que eso.

GRANITO, porque es muy poco lo que significa y lo que puede; y de ARENA, porque quiere servir para lo que sirve la arena, para contener *el empuje de las olas y como elemento de edificación.*

Tú y nosotros, por mucho que hagamos, somos muy poca cosa para acometer una obra tan grande, como es la restauración de la sociedad en Cristo.

.....

Es verdad, somos muy poca cosa, pero muy poca cosa, y si lo quieres más expresivo, somos con respecto a ese gran edificio que hay que construir un granito de arena.

Pero ¿tú crees que un granito de arena no vale ni puede nada?

Voy a seguir la comparación. Figúrate que un día le diera por discurrir a lo católico aburrido *a cada uno de los granitos que forman las playas de los mares o los materiales de los edificios, y dijeran: ¡Para lo que yo sirvo, lo mismo me da estar aquí que pasearme por los aires a impulsos del viento!*

¿Y que pasaría? Que desaparecerían las playas y los mares invadirían las ciudades, y no podrían construirse edificios y los construidos se destruirían.

¿Qué te parece lo que puede un granito de arena sumado a otros muchos?

Pues ahí precisamente ha de estar nuestro poder; en ser granitos de, arena que detengan el avance de las malas doctrinas y de las malas obras, y que aporten elementos con que construir o reparar el solar cristiano.

GRANITO DE ARENA debemos ser y así llamarnos dentro del campo de la acción católica; y ¿quién sabe?, ese granito rodando por ahí se encontrará otros muchos y, con la fuerza de cohesión *que el Corazón de Jesús le preste, tal vez no tarde en constituir* sillar, *muro más tarde y quizás* casa *en donde el* pueblo nuevo *se reuna para amar y servir a Cristo,* despedido hoy por el mundo viejo, *como un criado que no sirve para nada...".*

El Granito de Arena en la mente y en el corazón de D. Manuel

1º " Un deseo vehementísimamente sentido por un pobre Cura de predicar de todas las formas y maneras *posibles y de hacer caer en la cuenta, hasta a los más* distraídos, sobre el inmenso poder de lo chico, cuando confía en el poder y en la misericordia del Corazón de *Jesús; o en otra forma, los grandes designios del Cora*zón de Jesús sobre las personas y las cosas chicas que *se ponen junto a El.*

2.° Una protesta muy viva contra el desaliento de los buenos y el naturalismo o laicismo con que no pocos de ellos proyectaban y hacían sus obras buenas. Una protesta, repito, contra estas dos fórmulas de aquellos dos males: ¿A qué trabajar tanto, si se consigue tan poco? y esta otra: El Evangelio y el Sagrario es una cosa y la acción social es otra; para sacar de ahí que, para hacer obras sociales católicas, había que contar más con el dinero, con la técnica y con las habilidades humanas que con la fuerza, la luz y los ejemplos que de allí venían.

De ese deseo de sacar al mercado de la acción católica el valor *de lo chico y de esa protesta contra el olvido, la postergación, el abandono y la prescindencia del que únicamente puede ser el primer motor de toda acción católica y buena, el Corazón de Jesús, nació en noviembre de 1907, en Huelva, EL GRANITO DE ARENA".* ("El Granito de Arena, 20 de noviembre, 1932).

El Granito de Arena se autodefine

D. Luis Llerena Baizán, que es sin duda el mayor investigador y divulgador de la figura y la obra de D. Manuel Siurot, en su obra "D. MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA (Arcipreste de Huelva) A

TRAVÉS DE LA PRENSA", Ed. Diputación Provincial-Caja Rural, Huelva, abril 2001,pag 239", publica este curioso escrito, firmado por D. Manuel González, en el que, en lugar del acostumbrado membrete *"El Arcipreste de Huelva",* aparece la cabecera de El Granito de Arena tal como figuraba en el año 1913. El texto de esta cabecera es la mejor autodefinición de la revista fundada en Huelva por el Beato Manuel González hace ahora 102 años: *"El Granito de Arena.Huelva. Revista quincenal de Acción Social-Católica. Consagrada al Sagrado Corazón de Jesús. Boletín de las siguientes Obras: Centro Católico de Obreros, Monte de Piedad, Caja de Ahorros, Escuelas gratuitas del S. Corazón de Jesús (estilo Ave maría) diurnas y nocturnas, Patronato de Aprendices, Biblioteca Ambulante, Conferencias de San Vicente, Obra de las Vocaciones, Granja Agrícola Escolar, Buena Prensa, Talleres-Roperos de Caridad, obra del Catecismo, Obra de las Tres Marías. Precio de Suscripción: cualquier limosna. No hay precio fijo, ni se da de baja a nadie por que no pague. Biblioteca "Granito de Arena". Por el Arcipreste de Huelva: "Lo que puede un Cura hoy", 1,00; "Granitos de Sal" 1,00; "Un granito más" 0,75; "La Acción social del Párroco" 0,15; "Las Tres Marías" 0,25. Por D. M. Siurot: "Cada Maestrito" 2,00; "Cosas de Niños" En preparación. Dirección: Arcipreste de Huelva. (En vertical: "Cuenta corriente con el Banco de la Divina Providencia").*